

INTELIGENCIA ESPIRITUAL POR descubrimiento

JOSÉ MARÍA BAUTISTA GUADALUPE

Director del Programa de Inteligencia Emocional de Escuelas Católicas
jmbautista@ferececa.es

¿Existe una quiebra religiosa generacional? Vivimos en la era del postmaterialismo. En nuestra cultura, las necesidades espirituales son las nuevas prioridades emergentes, que han pasado a ocupar la cúspide de nuestra pirámide de valores, desplazando al consumismo.

Sin embargo, las iglesias están vacías.

La era líquida es profundamente espiritual, aunque sea, no ya antirreligiosa, sino arreligiosa, que es peor. No es la sociedad la que necesita una conversión. Somos las personas religiosas los que la necesitamos.

CAMPOS SEMÁNTICOS

Pidan a tres o cuatro conocidos, que no sean “meapilas”, que realicen este ejercicio: cojan un folio, divídanlo en dos columnas, en la primera escriban el título “religión”, en la segunda “felicidad”. El resultado posiblemente se asemeje a esto:

Religión: anacrónico, desfase, manipular, dinero, aburrimiento, estructuras, incoherencia, machismo, pecado, rigidez, obsoleto, dogmas, rancio, obligaciones, renuncia, etc.

Felicidad: sonrisa, ocio, amor, salud, alegría, autoestima, descanso, entusiasmo, amistad, Dios, encuentro, bienestar, satisfacción, paz, sentido, etcétera.

Sustituyan la palabra felicidad por la palabra espiritualidad y ahora pregúntense: ¿Será posible reconciliar el imaginario religioso y el espiritual?

Quizá ahora comprendan por qué la gente siente necesidad espiritual y tanto alejamiento del mundo religioso.

LAS MENTIRAS DE LA EVANGELIZACIÓN

Evangelizar es llevar “buenas noticias” y a mí, que me perdonen, pero esto me suena a lo contrario de llevar “malas noticias”.

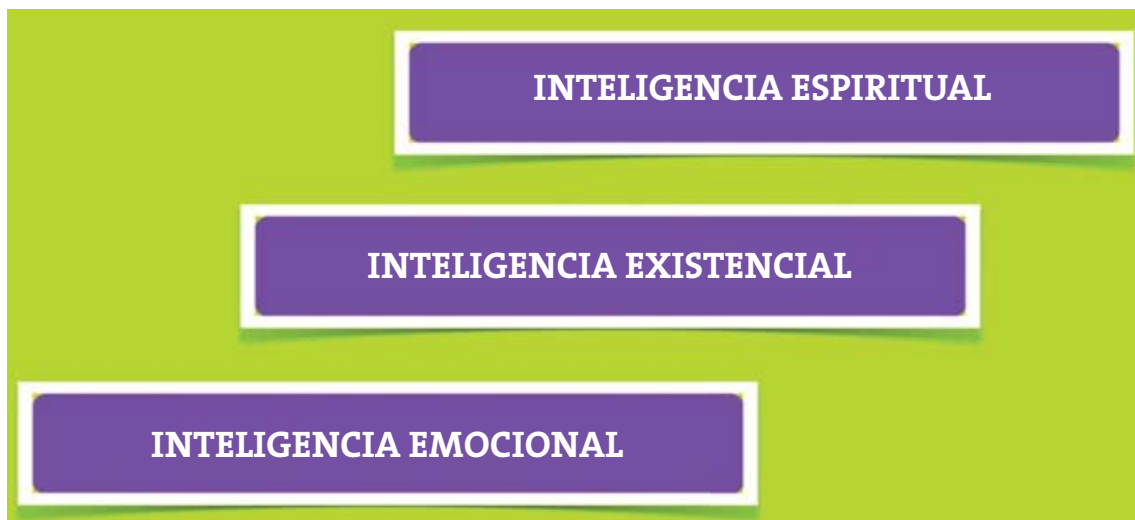
Después del auge de la inteligencia social, creativa y emocional, el reto emergente en la escuela es la inteligencia espiritual. Saber gestionar el pensamiento, tomar distancia, cuestionarse la realidad, dar sentido, tener atención plena... son competencias espirituales claves en la escuela del futuro, tanto en centros religiosos o laicos. El problema no es la falta de materiales y actividades. La clave es redefinir nuestro modelo mental y pedagógico, para pasar del paradigma de la “transmisión” al del “aprendizaje espiritual por descubrimiento”.

competencia espiritual



Materiales del Programa de Inteligencia Emocional de Escuelas Católicas.

Escalera para alcanzar la inteligencia espiritual



Cuando hablamos de “nueva evangelización”, deberíamos ver una “evangelización nueva”, no la vieja.

No solo falla el nombre, sino el contenido. La fe es un don de Dios, por lo tanto la fe no es el objeto de la evangelización.

Evangelizar es educar la inteligencia espiritual, enseñar a la gente a ser más felices. Esto sí es una buena noticia y esto sí es objeto del aprendizaje.

¿Cómo? Pues sigamos al pie de la letra las leyes que sustentan todos los modelos de éxito en la actualidad. Los hemos empaquetado en los siguientes diez principios.

LEYES PARA EL APRENDIZAJE DE LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL

1. Ley de Ken Robinson: del paradigma academicista al personalizador

La escuela del siglo XXI arrastra un paradigma de escuela de la era industrial, regida por estos principios:

- Los maestros tienen la sabiduría. Su rol es transmitirla a los alumnos que son los que no tienen luz.
- La arquitectura copia el formato de las fábricas y cadenas de montaje: aulas separadas, por edades, clasificación académica según unos exámenes que miden la capacidad de repetir lo que oyen, profesores especializados, etcétera.
- La estandarización marca las reglas del juego: los criterios para contratar profesores, la motivación para hacer estudiar, la evaluación de resultados, la organización del currículum...

Sólo hay un problema. Ya no estamos en la era industrial. Las cosas prácticamente funcionan al revés. Pretendemos formar a los alumnos para el futuro, enseñándoles las soluciones del pasado.

Si un marciano viniese a la tierra, pensaría que las escuelas están para ser cantera de futuros profesores universitarios. La escuela ha olvidado sus fines últimos.

El resultado de estos roles, arquitectura, la estandarización y estos fines es que la escuela mata la creatividad. Justo lo que más necesitarán nuestros alumnos en el presente y en el futuro.

Para educar la inteligencia espiritual necesitamos transformar los roles de los educadores, la arquitectura de aulas y escuelas, rehacer el currículum y enfocar el aprendizaje hacia el elemento motivador de cada persona.

2. La ley de Bauman: en el mundo de la incertidumbre ya no tiene sentido enseñar soluciones

Según Bauman vivimos tiempos líquidos, el futuro está cargado de incertidumbre. Por mucho que te esfuerces, no tienes ni idea de cómo será el mundo dentro de cinco años. Ya no sirve de nada llenar la cabeza de tus alumnos de repertorios de soluciones para que en el futuro echen mano de ellos. Tus alumnos no necesitan soluciones, necesitan destrezas y herramientas para inventar soluciones a problemas que hoy ni imaginamos.

Para educar la inteligencia espiritual necesitamos hacer el giro de los contenidos a las competencias. El otro día, un editor de libros de texto de religión, me contaba con amargura cómo las autoridades eclesásticas les había obligado a hablar literalmente del “pecado original”.

3. La ley de la neurociencia: de los transmisores a los neurotransmisores

La neurociencia se ha encargado de demostrar científicamente qué produce el aprendizaje en el cerebro y qué es una pérdida de tiempo.

Actividades de aula

- La mayoría de actividades que se hacen en la tutoría (recomendamos el Programa de Prevención para Tutorías) para trabajar la inteligencia emocional pueden convertirse en actividades para trabajar la inteligencia existencial y espiritual: trabajar la identidad, grandes preguntas sobre la vida, buscar las pasiones y los talentos, el autocontrol de la mente, etcétera.
- Recomendamos hacer pequeñas sesiones de lo que se llama *mindfulness*, que consistiría en aprender ejercicios de relajación destinados a generar capacidad de atención plena y terminar, al final del proceso con ejercicios de meditación. Recomendamos el programa Treva, coordinado por Luis López y Rafael Bisquerra.

Ha demostrado que el cerebro de los taxistas de Londres es completamente distinto del común de los mortales. Su hipocampo, zona cerebral que se encarga de memorizar rutas espaciales, está el doble de desarrollado que en otras personas. Hoy día sabemos qué zona se encarga de la inteligencia visual, de la auditiva, de la táctil...

La neurociencia sentencia que la transmisión de información no produce aprendizaje, es una pérdida de tiempo. El aprendizaje se produce mediante la estimulación.

Para educar la inteligencia espiritual debemos optar por metodologías que estimulen y esto se hace provocando preguntas, potenciando la investigación, con un modelo enfocado al autodescubrimiento espiritual, la autoevangelización.

Nuestra misión no es transmitir la fe, sino activar múltiples neurotransmisores espirituales.

4. La ley de la bulimia pastoral: a mayor atracción, mayor vomitona

Mi hija saca diez en los exámenes de religión, en dogmas, contenidos, conceptos. Pero nadie le enseña las competencias religiosas, espirituales y existenciales para vivir en este siglo XXI. Estamos obsesionados con la cantidad. En los colegios religiosos las programaciones están llenas de actividades y campañas y convivencias de pastoral. Cuando salen por la puerta del colegio, su vida no tiene nada que ver con esas celebraciones anacrónicas.

Para educar la inteligencia espiritual necesitamos una dieta equilibrada, sin grasas saturadas, donde la fibra espiritual esté en toda la dieta, no en esas actividades extrañas de pastoral. Producimos escuelas, profesores y alumnos cargados de ansiedad, obsesionados con comer y comer contenidos. Al final de cada festín, tienen la ceremonia del examen, momento de vomitarlo todo. Necesitamos una educación espiritual sistémica, sin departamentos de pastoral, integral, presente en todas las materias, y explícita, donde los explícitos sean las competencias existenciales y espirituales, no los contenidos catequéticos.

5. La ley de Daniel Pink: de la era del alfabeto al *alphabeat*

El alfabeto necesario hace décadas se basaba en capacidades lógicas, lineales, gramaticales, operacionales, rutinarias...

Según Daniel Pink, después de siglos de una cultura basada en el hemisferio izquierdo, ahora hemos entrado en la era del hemisferio derecho. Hemos pasado del alfabeto al *alphabeat*. Este es el título de una canción de David Guetta. Sus videos funcionan con los “seis sentidos” del hemisferio derecho: el diseño, la narración, la sinfonía de la energía colectiva, la empatía que produce sinergias, el juego y el sentido.

La educación espiritual debe girar al hemisferio derecho.

Propuesta para desarrollar la inteligencia espiritual a todas las materias del currículo

INTELIGENCIAS ESPIRITUALES MÚLTIPLES			
	Externo	Interno	Comunitario
I. teológica	INTELIGENCIA RELIGIOSA 31 Encuentro con Jesús 32 Códigos religiosos 33 Experiencia catecumenal 34 Experiencia eclesial 35 Autonomía religiosa	INTELIGENCIA MÍSTICA 36 Iluminación 37 Silencio y desprendimiento 38 Noche y vacío 39 Enamoramiento místico 40 Plenitud y unión mística	INTELIGENCIA PROFÉTICA 41 Resistencia crítica 42 Emancipación cooperativa 43 Transformación y cambio 44 Liberación comunitaria-global 45 Redención personal
I. existencial	INTELIGENCIA SIMBÓLICA 16 Búsqueda y misterio 17 Hermenéutica del símbolo 18 Semántica de la metáfora 19 Expresividad 20 Lo sublime	INTELIGENCIA ONTOLÓGICA 21 La duda y la pregunta 22 Visión del ser 23 Identidad de mi ser 24 Mi lugar en el mundo 25 Misión y vocación	INTELIGENCIA METAFÍSICA 26 La fragilidad 27 Visión del tiempo 28 La nada y el sinsentido 29 Entramar la vida 30 Sentido de la vida
I. personal	INTELIGENCIA SOCIAL 01. Apertura a los sentidos 02. Radar social 03. Dignidad asertiva 04. Inculturación 05. Influencia y liderazgo	INTELIGENCIA EMOCIONAL 06 Sensibilidad emocional 07 Autoimagen interpersonal 08 Conciencia intrapersonal 09 Empatía 10 Autonomía emocional	INTELIGENCIA ÉTICA 11 Percibir lo invisible 12 Conciencia moral 13 Estructura de valores 14 Expectativas y proyecto 15 Autonomía moral

Ágora de profesores

Nosotros hemos realizado con claustros de profesores algo que hemos llamado “performance espiritual”, apto para creyentes y para no creyentes. Tiene tres elementos:

- **Trama**, con videos, música y metáforas actuales generamos una especie de película para cuestionar y crear inmersión existencial en la vida de cada uno.
- **Mantra**, momento de relajación y silencio.
- **Com**, espacio de expresión y compartir.

Trabajamos con claustros la programación de unidades didácticas para trabajar las inteligencias múltiples, una de ellas, la espiritual.

6. La ley Punset: yo no tengo déficit de atención

Eduard Punset vio un día que su nieta llevaba una camiseta que decía: “Yo no tengo déficit de atención, lo que pasa es que no me interesa”.

El discurso espiritual se ha escorado hacia un moralismo de la atención, a una cruzada contra la dispersión. Es importante el silencio, la concentración, pero la atención que se requiere hoy día es una atención múltiple, paradójica, multifocal, multidialógica.

La fuente espiritual no está en esa sosez tópica de “cierren los ojos”. La fuente espiritual está en tenerlos bien abiertos, en tener una mente bien abierta, a todo, algún día se abrirá a la fe, no os pongáis nervioso. Pero suéltale para que aprenda a andar. Más bien, suéltate la melena y abre tu punto de vista.

Los niños dicen “¿Por qué en lugar de darnos pastillas, no intentan motivarnos?”. La escuela de la era industrial se basaba en la repetición, el premio y castigo, en poner banderitas para motivar.

Hoy todo esto se acabó. Con esta metodología los niños se suben por las paredes, también los profesores. Dice Enrique Dans que si un niño se aburre en clase, el problema no es el niño sino cambiar la metodología. Es más fácil decir que tienen déficit de atención.

Lo que mata la creatividad es el pánico que la escuela tiene al error. La inteligencia espiritual va de la mano de los mismos mecanismos que la creatividad y del pensamiento divergente. “Crear es crear” y “crear es creer”. Donde hay inteligencia espiritual hay creatividad.

Con silencio, corrección, repetición, memoria, silogismos, fórmulas, perfección..., corres el riesgo de momificar a tus alumnos.

Nunca más: “La pastoral es aburrida”.

7. La ley Gonzalo Alonso: sin horizontalidad no hay personalización

Según Gonzalo Alonso, vivimos en la era horizontal. Sin participación activa de todos, especialmente del alumno, en la construcción del currículo espiritual, no es posible la motivación y la significatividad.

Entonces podremos lograr un aprendizaje espiritual que parta de la personalización, que se adapte a cada persona, como guante a la mano.

Aquí funciona una subley de la “personalización social media”. Un educador sólo puede llegar a uno, dos o tres alumnos, no más. Con herramientas social media, puede educar personalizadamente a más de un centenar de alumnos. Puede articular estructuras para que centenares se eduquen recíprocamente de forma horizontal, *peer to peer*.

8. La ley Csikszentmihalyi: de la experiencia flow al talento

Si no educas la inteligencia existencial de las personas, no podrás educar su inteligencia espiritual.

La ruta empieza por saber cuál es la pasión de cada alumno. Pasa por hacer que cada uno descubra su talento, por descubrimiento. Culmina cuando cada persona hace de su trabajo y su tiempo libre una experiencia *flow*. Entonces sabrá comprometerse, hasta agotar la batería, en proyectos que merezcan la pena, para cambiar el mundo, no menos. Entonces bajará esa montaña espiritual contemplando el horizonte con plenitud de sentido, sentido significativo.

Esta es la ruta del aprendizaje espiritual por descubrimiento, una ruta de autoaprendizaje.

9. La ley Sugata Mitra: la ley del autoaprendizaje

Ya pasó la era de la motivación. Ahora nadie quiere ser motivado ni animado.

Conceptos como “motivar”, “acompañar”, “animar” marcaron un punto de inflexión en nuestra historia, el principio del desmoronamiento de un paradigma cuasimilitar que absurdamente hacía que llamásemos “general” al líder de una congregación, y empleásemos términos como “vicario”, “jefe de estudios”, “supervisor”, “inspector”...

Sugata Mitra ha dedicado su vida a investigar el poder de autoaprendizaje que tiene toda persona, de la condición social y económica que sea. Recorrió la India colocando ordenadores en muros y cajas de madera, sin más, sin tutoriales, sin tutores. A los seis minutos cualquier niño ya había descubierto el mecanismo del navegador y del ratón. A las dos horas, de

Cuatro vías para el cambio de paradigma espiritual





José María Bautista (camisa blanca) en el último Congreso de Escuelas Católicas.

Caminando juntos

- En el programa Sinergias entre Escuela y Familia de Escuelas Católicas, recomendamos en todos los cursos el ejercicio “Carta al hijo/a”, donde los padres y madres expresan a sus hijos, muchos de ellos por primera vez en su vida, las tres o cuatro claves de su vida, que quisieran transmitir a sus hijos e hijas.

forma automática en todos los pueblos perdidos de la India, muchos de ellos sin Internet, sin escuela, siempre se formaba un grupo de niños donde unos enseñaban a otros.

El aprendizaje espiritual por descubrimiento necesita de estrategias metodológicas de autoaprendizaje, de aprendizaje social y cooperativo, por contagio, por pares, horizontal.

10. La ley Fossion: la ley de la gracia

Para esos cristianísimos que no creen en Dios, que no confían en su gracia, que conciben el mundo como una perfecta maquinaria de fabricar clones de sí mismos, deberían tomarse una tila, sentarse en la calle y simplemente mirar.

La ley de la gracia habla de un mundo que transpira la huella de Dios por todos sus poros.

Los que hablan de Dios, primero deberían creer en Dios y dejarle a Él algo que hacer.

Qué mal llevan algunos eso de que Jesús dijera que las prostitutas os precederán en el Reino de los Cielos. Esto parece una indirecta, pero es una directa contra los escribas, que eran los que se creían los santos.

André Fossion dice que Jesús explicó qué es evangelizar: sólo sembrar... Y esperar.

Vuelve a ser clave otra vez la ley del autodescubrimiento.

El verdadero maestro *exduce* la inteligencia espiritual del alumno. La misión no es transmitir mi propia inteligencia espiritual. Si no surge desde dentro de la persona a la que intentamos enseñar, no podemos hablar de experiencia espiritual. Nuestra misión como educadores es fomentar el autodescubrimiento en nuestros alumnos de su propia inteligencia espiritual y su maduración según el potencial de las distintas edades. En conclusión, podemos afirmar que todas estas leyes confluyen en un modelo de pedagogía espiritual que se fundamenta en el aprendizaje experiencial por descubrimiento: transmitir la fe requiere facilitar a nuestros alumnos experiencias relevantes que dinamicen sus propios procesos de autoaprendizaje espiritual, siempre propuestas en el marco de un profundo respeto a su libertad personal. ■

Para saber más

- ALONSO, G. (2009). *La revolución horizontal: el poder de la comunicación en manos de la gente*. Buenos Aires: Ediciones B.
- BACQ, P., y THEOBALD, C. (2011). *Una nueva oportunidad para el evangelio. Hacia una pastoral de engendramiento*. Bilbao: Desclée.
- BAUTISTA, J. M. (2010). *Todo ha cambiado con la generación Y*. Vitoria: Frontera-Hegian.
- CSIKSZENTMIHALYI, M. (1998). *Aprender a fluir*. Barcelona: Kairós.
- PINK, D. H. (2008). *Una nueva mente*. Madrid: Ilustrae.
- ROBINSON, K. (2009). *El elemento*. Barcelona: Grijalbo.